



PROGETTO  
MAMBRINO

## HISTORIAS FINGIDAS



Karla Xiomara Luna Mariscal, *El motivo literario en «El Baladro del sabio Merlín» (1498 y 1535) Con un Índice de motivos de «El Baladro del sabio Merlín» (Burgos, 1498 y Sevilla, 1535)*, México, El Colegio de México, 2017.

Stefania Trujillo  
(Università di Verona)

### §

«El número de trabajos expresamente consagrados al lugar central que el motivo ocupa en el arte narrativo medieval confirma la importancia concedida a esta unidad por la literatura crítica, que se ha revelado particularmente fecunda en el estudio de la novela artúrica» (11). De aquí deriva la elaboración de este *Índice de motivos de «El Baladro del sabio Merlín» (Burgos, 1498 y Sevilla, 1535)*, obra que pertenece al género literario y editorial de los libros de caballerías, viniendo a suplir parcialmente la falta de un índice para el ámbito específico de la materia artúrica peninsular.

En la «Introducción» la estudiosa reconoce que la elaboración de un índice de motivos del *roman* medieval permitiría arrojar luz sobre el entramado de relaciones temáticas intertextuales e intratextuales de los textos de la materia artúrica; asimismo, ayudaría a comprender su uso en cuanto técnica favorita de esta literatura. El índice de motivos aquí elaborado, resultado del estudio de las funciones de estas unidades descriptivas en los *Baladros* (1498 y 1535), se propone ser un instrumento de localización para poder detectar y –en un segundo momento– estudiar estas mínimas unidades en un corpus que presenta un número elevado de unidades repetitivas.

En el primer capítulo Luna Mariscal revisa el papel del motivo literario en el *roman* artúrico y en la literatura caballeresca, con particular atención a los ámbitos francés, inglés e hispánico. El concepto de motivo, además de constituir unos de los ejes de la crítica literaria moderna,

resulta particularmente productivo en la comprensión de la ficción novelesca medieval, y de la artúrica en lo específico, de la cual deriva la literatura caballeresca hispánica y toda la ficción caballeresca europea.

El estudio del motivo en el corpus caballeresco empieza a desarrollarse a partir de la década de los 70 y 80, revelándose particularmente provechoso, lo que ha llevado a la posterior compilación de índices de motivos en especial para el dominio inglés y francés, mientras hubo que esperar la primera década del siglo XXI para los índices de la materia caballeresca hispánica. En cuanto al ámbito hispánico se subraya el rol fundacional de Alan Deyermond, uno de los principales promotores del estudio de motivos en la literatura medieval; por otra parte, Gómez Redondo da a los motivos argumentales una función estructurante tanto de los textos cuanto de los significados, estos constituyen, vale decir, «unidades gnoseológicas» del texto literario que lo anclan a una peculiar circunstancia histórica a la vez que son el presupuesto del establecimiento del pacto narrativo con los lectores.

Entre los estudios citados, fundamental es la aproximación teórico-metodológica para el estudio sistemático de los motivos en los libros de caballerías castellanos de Cacho Bleuca, que con su trabajo pionero «Introducción al estudio de los motivos en los libros de caballerías: la memoria de Román Ramírez» sentaba las bases para el estudio transversal y comparativo de estas unidades. Bajo la dirección del profesor zaragozano vieron la luz primero *El Índice y estudio de motivos en los libros de caballerías castellanos (1508-1516)* (2007) de Ana Carmen Bueno Serrano y luego el *Índice de motivos de las historias caballerescas breves* (2013) de la misma Luna Mariscal. Este tipo de enfoque ha sido particularmente productivo, tanto que muchos investigadores se han aproximado al estudio del corpus de los libros de caballerías desde esta orientación –Ana Carmen Bueno Serrano, Axayácatl Campos García Rojas, José Julio Martín Romero, Alberto del Río Nogueras, José Manuel Lucía Megías y Emilio Sales Dasí para mencionar a algunos de los nombres que aparecen en la minuciosa revisión del panorama crítico ofrecida en este capítulo.

En cuanto a la narración caballeresca breve hispánica, Luna Mariscal observa que el *Oliveros de Castilla* ha sido la obra más estudiada, recordando en particular los estudios de Carlos Alvar y el examen transversal

de variantes efectuado por Ivy Corfis que testimonia el papel central de los motivos tanto en la recepción de este texto cuanto en las estrategias editoriales adoptadas. En definitiva, como comenta la estudiosa, el análisis de los motivos se ha revelado un campo fértil de investigación en el ámbito del corpus caballeresco hispánico de materia artúrica, debido principalmente a dos circunstancias propiciadoras: una es la incardinación de este enfoque en la misma tradición del *roman*, mientras la segunda tiene que ver con las características de difusión y reelaboración de la materia en el ámbito románico. Dicho en otras palabras, hay que recordar que fueron las traducciones de los *romans* en prosa a constituir, en ciertos casos, los cimientos de la prosa literaria en algunas lenguas románicas, y que esta literatura llegó a construirse a través de un continuo proceso de lectura, relectura y sobre todo de reescritura, que se considera característica esencial del género novelesco de la Edad Media. De todo modo, lejos de ser solo herramienta de análisis temático, los motivos revisten un cierto interés para el estudio de la recepción de estos materiales revitalizados dentro de un preciso contexto histórico.

El capítulo dos está dedicado al estudio de la función de los índices de motivos en la investigación del corpus artúrico y caballeresco. Este tipo de estudio, subraya Luna Mariscal, revela su utilidad en los modelos genéricos que fundan su propia poética en unidades menores de significado estereotipadas y en estructuras narrativas y discursivas folclóricas; la tendencia a la repetición y a la reelaboración inherente al arte literario medieval ciertamente favorece los estudios en esta dirección. Como subraya la estudiosa, la primera función que debe cumplir un índice, además que la de facilitar la localización de motivos, es la de «describirlos y ofrecer datos cuantitativos sobre su recurrencia» (68), y agilizar la puesta en relación de la temática artúrica con la de otros textos.

Como anticipado, hubo que esperar al año 2002 y al trabajo pionero de Cacho Bleuca para tener una primera aproximación al estudio sistemático de motivos en el ámbito de la ficción caballeresca hispánica; Cacho Bleuca hablaba de las posibilidades ofrecidas por el índice en cuanto permite localizar cómodamente los materiales, abriendo paso tanto a un estudio diacrónico del género, como al descubrimiento de relaciones intertextuales entre las obras y los distintos modelos narrativos.

Luna Mariscal plantea algunas dificultades teóricas y metodológicas que derivan de la adopción del índice de Stith Thompson en cuanto referente primario. Al centro de la discusión la crítica ha puesto tanto los criterios de elaboración del índice de Thompson cuanto la misma definición de motivo, cuestión que Luna Mariscal aborda en las páginas centrales del capítulo. Al mismo tiempo, es innegable que este índice se haya convertido en un punto de referencia internacional, que muchos investigadores siguen para la elaboración de sus propios trabajos de catalogación. Por lo que concierne a la conceptualización del «motivo» literario, y más precisamente la dificultad en establecer el nivel de abstracción según el cual debe ser definido el motivo, la estudiosa revisa brevemente las soluciones teóricas de Vladímir Propp y Claude Lévi Strauss, que sistematizaron el estudio del motivo sacrificando la especificidad individual de sus manifestaciones, y las aportaciones o soluciones «intermedias» de Joseph Courtés, Claude Brémond y Cesare Segre, que rescataron el valor narrativo de esta noción. La pregunta central que asoma en estas líneas es: ¿por qué entonces se sigue utilizando este índice como modelo? El *Motif-Index* de Thompson sigue siendo una herramienta fundamental, dice Luna Mariscal, en los estudios comparativos que quieren establecer relaciones temáticas entre obras y géneros, a pesar de los defectos de método señalados.

Luna Mariscal examina en el capítulo tres las particularidades de los motivos en los *Baladros* de 1498 y 1535. El primer apartado «El *Baladro del sabio Merlín* y familia» recorre los orígenes de la literatura artúrica a partir de un hito fundamental, la *Historia Regum Britanniae* (1136), obra que configura el sistema historiográfico y que otorgará coherencia y veracidad a las narraciones construidas en torno a Arturo, pasando por la traducción de Wace que marcó el éxito de las temáticas en el continente, y por Robert de Boron, precursor de la disposición cíclica de la materia. No está claro en qué momento penetró la materia artúrica en la Península ibérica; aquí Luna Mariscal se apoya en el trabajo de Paloma Gracia, que ha señalado como el proceso debió ocurrir gradualmente y procediendo de diferentes caminos, para aportar algunos datos y comentar la progresiva asimilación de la materia artúrica en varias áreas de la Península, y llegar a enfrentarse con la compleja tarea de situar los *Baladros* en

el intricado laberinto de transmisión de la *Suite du Merlin* de la *Post-Vulgata*. El problema principal consiste en que de este ciclo, compuesto entre 1235 y 1240, no ha sobrevivido ningún manuscrito «completo», y que lo que se conserva son fragmentos; por otra parte, la estudiosa subraya la importancia de las versiones hispánicas, tanto en el contexto de reconstrucción del ciclo francés, cuanto en sí mismas.

En la segunda parte de este capítulo «Significado de las frecuencias y distribución de los motivos» Luna Mariscal lleva a cabo su análisis de frecuencias y estudio de tendencias, que puede proporcionar «índices estadísticos interesantes si se confrontan los problemas metodológicos que plantea toda clasificación temática (como es la de Thompson) con la función que los motivos tienen en el tejido textual en el que se insertan» (149). La estudiosa divide el detallado análisis de las categorías temáticas en dos apartados: por un lado, el estudio de las categorías temáticas con un mayor índice de frecuencia en los textos; por el otro, el de las categorías con un número de motivos menor (que no son necesariamente menos importantes). En este análisis, se toman en cuenta algunos indicadores, como el porcentaje «cantidad de motivo-extensión de la novela», que en los *Baladros* resulta ser bastante equilibrado (contrariamente a lo que ocurre en las historias caballerescas breves, en las que hay más extensión que cantidad de motivos) sumando un total de 1120 motivos, llegando a 4076 con las repeticiones; estos datos aparecen significativos cuando se quiere estudiar la importancia estructural de estas unidades en las obras. En otro apartado se presentan las categorías temáticas con más altas frecuencias: en los *Baladros* están presentes 22 de las 23 categorías totales del *Motif-Index* de Thompson, pero la mayoría de los motivos se concentran en unas pocas categorías temáticas, agrupando casi la mitad de las unidades repertoriadas: *D. Magia*, *M. Ordenando el Futuro*, *F. Maravillas* y *P. Sociedad*, mientras las frecuencias menores se distribuyen en un total de 14 categorías. El número de *leit-motifs* más importante se da en las categorías *M. Ordenando el Futuro*, *N. Azar y Destino* y *F. Maravillas*, prioridad que es reflejo de la importancia del ámbito profético en estas obras, y también del ámbito jurídico (*M*) y el papel del ayudante del protagonista (*N*).

Las categorías *D. Magia* y *F. Maravillas*, consideradas complementa-

rias por Le Goff constituyendo la triple representación de «lo maravilloso» en el Occidente medieval, son las más productivas, agrupando, en general, la mayor parte de los motivos del corpus (la tercera parte de los mismos). El interrogante central que esta presencia plantea concierne la materia artúrica hispánica, caracterizada, como recuerda la estudiosa, por la «reducción, la racionalización y la cristianización del ámbito de lo maravilloso» (162). Se pasa luego a ver como se configuran estos campos en el *Baladro*. Por lo que atañe la categoría *D. Magia*, tres son los campos semánticos mayormente representados: *Transformaciones*, *Objetos mágicos*, y *Poderes y manifestaciones mágicas*. El estudio proporciona un análisis de las subcategorías temáticas que conforman cada uno de estos campos, así como los campos de la categoría *F. Maravillas* y de sus subcategorías temáticas.

En cuanto a la primera subcategoría de *D. Magia* (*D1700-D2199*), la posesión de poderes mágicos se focaliza principalmente en la caracterización de Merlín, cuyo perfil es dibujado a partir de dos motivos principales: su condición de consejero y la de «escritor» de libros, rasgo este último acentuado por Robert de Boron, como observó Paul Zumthor. La categoría de menor representación es la que se refiere a la adquisición del objeto mágico, del cual se proporciona un análisis y se evidencian sus funciones. El último campo semántico de la categoría *D. Magia*, es decir *D0-D699. Transformaciones*, ocupa el tercer lugar en las frecuencias de los motivos mágicos, y la mitad de las unidades que lo conforman pertenecen a la subcategoría *D10-D99. Transformación de un hombre en otro*, referidas a las metamorfosis de Merlín, que por la mayor parte se dan en la forma de un anciano o de una persona humilde.

La categoría *F. Maravillas*, como anticipado, ocupa el segundo lugar de frecuencias en el índice, y el segundo de las frecuencias más altas en el corpus (el tercero considerando sus *leit-motifs*). En los *Baladros* hay una representación de los cuatro ámbitos temáticos mayores que componen este campo semántico: (1) viajes al otro mundo, (2) criaturas maravillosas, (3) lugares y objetos maravillosos, (4) sucesos extraordinarios. El mayor porcentaje corresponde al ámbito del punto (3), con el 45.7%. También este apartado, como los anteriores, presenta un análisis increíblemente preciso de las frecuencias, en este caso, de los motivos relativos

a lugares maravillosos (en primer lugar, las tumbas, en segundo, las habitaciones extraordinarias) y objetos maravillosos (escrituras, armas, mobiliario). El estudio de la función simbólica de la funeraria maravillosa en los *Baladros* evidencia cómo la función de las tumbas, en última instancia, no es meramente narrativa «sino caracterizadora del personaje» de Merlín, espacio privilegiado para la manifestación de su saber (226). La segunda categoría con mayor representación dentro de *F. Maravillas* es la de criaturas maravillosas; de los cuatro tipos de personajes que componen la subcategoría, las *Hadas y Elfos* (F. 200-F399) y los *Espíritus y demonios* (F400-F499) son los tipos que agrupan la mayor cantidad de motivos.

Una vez concluido el repaso de las categorías mayoritarias, el estudio vuelve sobre la reflexión acerca de la productividad de ciertos motivos y la poética genérica, relación, como apunta Luna Mariscal, ya señalada por Jauss en su conocida ley de permutabilidad, en la que el personaje tenía el rol principal. Dejando a un lado los motivos mágicos y maravillosos que refieren los poderes de Merlín, se puede apreciar que el universo mágico y maravilloso de los *Baladros* está configurado ante todo por espacios y lugares. La subcategoría de *Lugares y objetos extraordinarios* es la que agrupa la mayor cantidad de motivos, y su análisis confirma la preminencia figurativa espacio-temporal; dentro de la geografía arquitectónica, las tumbas ocupan un lugar principal, constituyendo los «verdaderos núcleos de la producción de la aventura» (243). Pero estos espacios cumplen también la función de pro-relatos, a la manera de los nombres propios, evocando una historia y generando un programa narrativo. «Los motivos de lo maravilloso» concluye la estudiosa «constituyen así, sin duda, uno de los medios estéticos y estructurales más importante de la novela artúrica por su articulación generativa» (244).

Después de considerar las categorías temáticas con mayor número de frecuencias, Luna Mariscal se concentra en las categorías con un menor número de reiteraciones. En general, el conjunto de los motivos destaca por el predominio neto de una sola ocurrencia o de variantes que cuentan con una sola repetición. En cuanto a las categorías con frecuencias menores, es particularmente llamativa la ausencia de la categoría X. *Humor*, sin embargo, de nuevo la estudiosa reconoce un problema meto-

dológico, ya que el humor más que ser una categoría temática es, como la ironía, un «modo de tratamiento» (de hecho, la categoría tampoco se encuentra en otros corpora artúricos catalogados). A continuación se ofrece el análisis de las categorías con pocas ocurrencias (como *U. La naturaleza de la vida* y *J. El sabio y el tonto*) para concluir que la tendencia evidenciada es que los motivos presentan un alto nivel de estereotipia y tienen una importancia funcional esencial, dos aspectos relacionados entre sí.

Tras un pormenorizado estudio de las estadísticas y de sus respectivos contextos textuales, Luna Mariscal concluye evidenciando que los motivos son una de las herramientas más productivas por su papel revelador de la poética del modelo narrativo. Por otra parte, la amplitud del corpus en el ámbito románico justifica la elaboración de un instrumento como el índice, que facilita la localización de las unidades. El estudio de estas unidades en su contexto permitirá comprender, finalmente, por qué el uso de estos micro-relatos fue uno de los recursos favoritos de la literatura artúrica y qué funciones expresivas cumplen en ellos.

Al final del volumen se ofrece una rica bibliografía y el Apéndice con el índice de motivos. De los 1120 motivos registrados, 232 resultan de nueva creación, indicados colocando una letra *L* después del número clasificatorio, siguiendo el sistema de A. Guerreau-Jalabert. En cuanto a la lengua, el índice está redactado en español (a través de la adaptación de los motivos de Thompson al corpus estudiado) y en inglés. A su vez, el índice se presenta en tres formas distintas: un índice clásico por motivos, un índice por libros y un índice de palabras (concordancias). El CD-ROM que acompaña la edición incluye tanto el índice por libros como el de concordancias.